

# Realidades sociales en la Alta Edad Media: dicotomía del territorio rural en la zona de Villaviciosa de Odón (Madrid, España)

SILVIA BERRICA  
UNIVERSIDAD DE ALCALA  
silvia.berrica@edu.uah.es

*Social realities in the Early Middle Ages:  
dichotomy of the rural territory around  
Villaviciosa de Odón (Madrid, Spain)*

RECIBIDO: 15-06-2022

EVALUADO Y ACEPTADO: 15-12-2022

TERRITORIO, SOCIEDAD Y PODER, Nº 17, 2022 [pp. 17-39]



**RESUMEN:** El objetivo de este trabajo es dar a conocer los resultados de dos excavaciones en el sur de la Meseta Central de la Península Ibérica: La Iglesia de San Babilés y la aldea secundaria de Monte de la Villa (Madrid). De este modo se presenta un estudio diacrónico de dos centros que están relacionados entre sí a través de la materialidad arqueológica. Los restos encontrados de estos dos asentamientos permiten realizar un acercamiento a la vida cotidiana

**ABSTRACT:** The objective of this work is to present the results of two excavations conducted in the south of the Central Plateau of the Iberian Peninsula: The Church of San Babilés and the secondary village of Monte de la Villa (Madrid). Using this method, we present a diachronic study of two centres connected through material culture. Both settlements offer an insight into daily life in the Early Middle Ages (8th and 9th centuries AD). In fact, by studying the

de la Alta Edad Media (siglos VIII y IX d.C.). De hecho, la arquitectura, las sepulturas y el estudio detallado del vidrio y de la cerámica, muestran algunos rasgos distintivos de la sociedad rural entre el periodo visigodo y la época emiral.

**PALABRAS CLAVE:** Arqueología Rural, Sociedad Altomedieval, Islamización, Materialidad Arqueológica, Campesinos.

architecture, the tombs, the glass, and ceramics in detail, to illustrate some of the distinctive features of rural society between the Visigoth and the Emiral periods.

**KEYWORDS:** Rural Archaeology, Early Medieval Society, Islamization, Archaeological Records, Peasants.

## INTRODUCCIÓN

El estudio del territorio al oeste de la Comunidad de Madrid ha sido particularmente fructífero por las diferentes áreas excavadas por distintas empresas de arqueología durante las intervenciones de urgencia a causa de nuevos planteamientos urbanísticos entre Villaviciosa de Odón y Boadilla del Monte, dos municipios colindantes al lado del río Guadarrama (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006; Juan Tovar et al., 2015; Vega y Miguel, 2014). Estas intervenciones permitieron una investigación pormenorizada de las

excavaciones por parte de la autora de este artículo, estudiando metódicamente las memorias de excavación y los materiales depositados en el Museo Arqueológico Regional. Conjuntamente, este trabajo sobre la zona suroeste de la Meseta se engloba en una investigación predoctoral más amplia sobre el Paisaje Rural entre los siglos VII y IX en la zona de la Meseta Central (Berrica, inédito).

Esto ha permitido un conocimiento del entorno de época altomedieval que abarca desde finales del siglo VII hasta la época califal con la construcción del castillo de Calatalifa (Berrica, 2020b: 91), (Fig. 1). Asimismo,



Fig. 1. Mapa de los sitios entre Boadilla del Monte y Villaviciosa de Odón.  
Imagen modificada por la autora desde Google Earth

la parcialidad de dichas excavaciones no permite establecer una diacronía continuada, ni una interrelación directa entre las diferentes zonas excavadas. De todos modos, esta misma singularidad del territorio permite establecer sus dinámicas generales durante la Alta Edad Media. El estudio de esta zona ha resultado determinante para explicar la diversificación social derivada de un estudio analítico de los restos arqueológicos. Este método ha permitido establecer una reflexión sobre las diferentes realidades sociales de las zonas rurales entre la época visigoda y la época emiral.

De hecho, este artículo quiere contribuir al debate arqueológico sobre la Arqueología Rural de época altomedieval a través de un análisis de los restos arqueológicos de la iglesia de San Babilés de principio de siglo VIII y su interacción directa con la aldea de Monte de la Villa de mitad del siglo IX. Este trabajo proporcionará nuevos datos para el reconocimiento de la islamización en las zonas rurales y un nuevo planteamiento sobre la jerarquización de la sociedad rural en un periodo de transición (ss. VIII-IX), (Fig. 2).

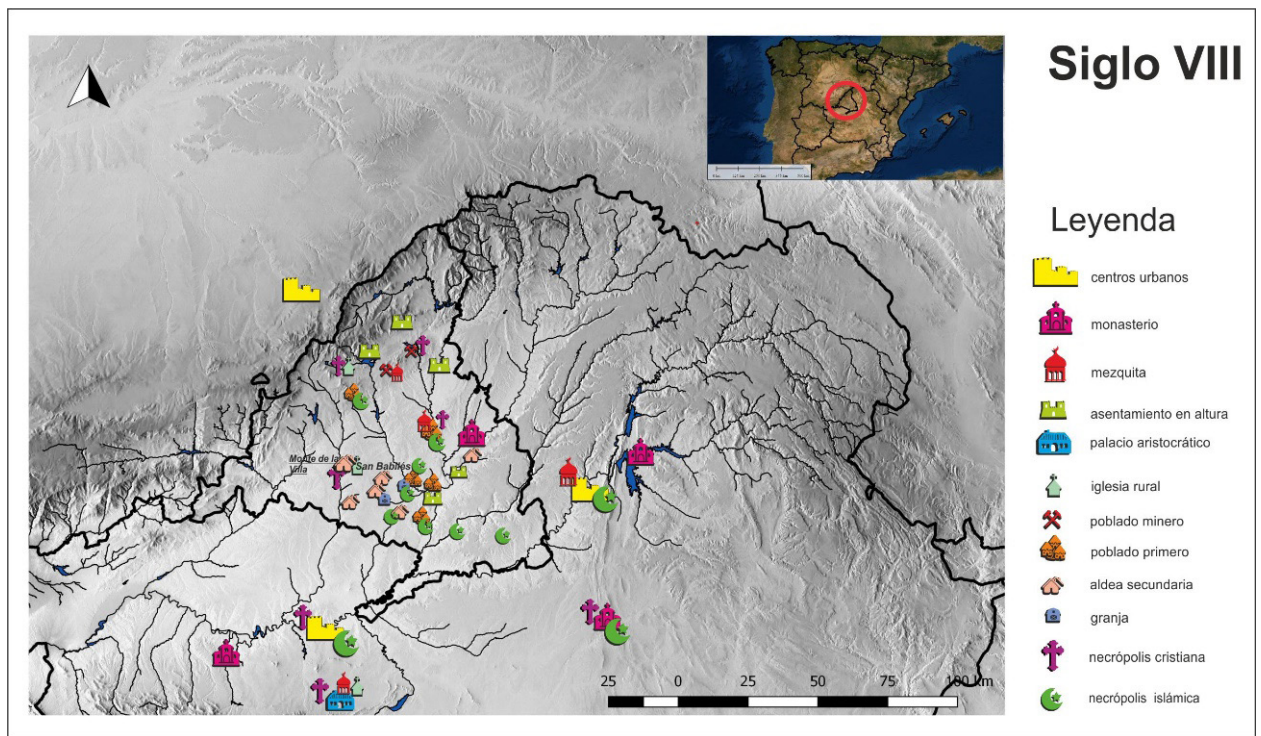


Fig. 2. Mapa de los sitios del siglo VIII-IX del centro peninsular ibérico. Imagen Qgis elaborada por la autora.

## LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS

### LA IGLESIA DE SAN BABILÉS (SS. VII-VIII)

Desde el año 2014 se ha documentado y excavado esta Iglesia de época visigoda con un cementerio anexo. De

esta excavación tenemos datos puntuales que nos ayudan en un examen preliminar de dos tumbas encontradas en la necrópolis junto a la iglesia, y que se encuentran publicadas en un pequeño informe (Juan Tovar et al., 2015). La iglesia dibujada en azul es de una fase ya de ocupación bajomedieval, sin embargo, en la excavación se ha encontrado una fase previa de este centro

religioso cristiano atribuible a la época visigoda (Figura 3A). Es preciso subrayar que aún no se ha encontrado el poblado de época visigoda al cual pertenecen todas las tumbas que rodean dicha iglesia (Figura 3B). La ne-

crópolis se ha excavado parcialmente (Juan Tovar et al., 2015) y hay evidencias de nuevos enterramientos visigodos que hemos detectado a través de la fotografía aérea y que quedan fuera del perímetro de la intervención.

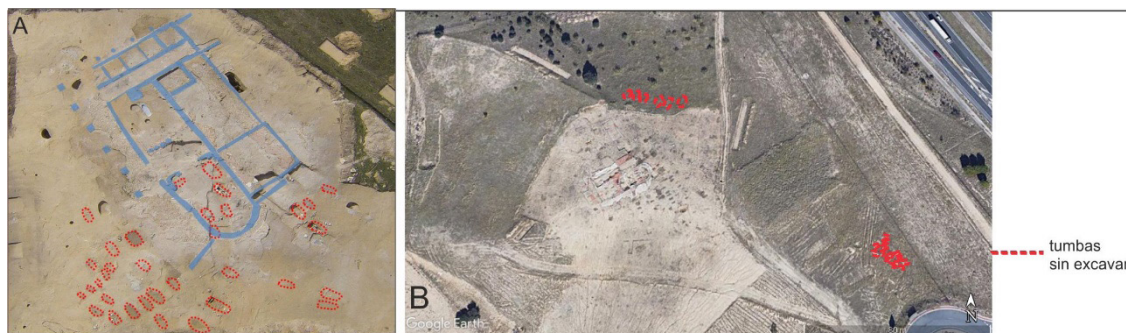


Fig. 3. 3A. Imagen de la Iglesia modificada según Juan Tovar et al., 2015; 3B. Imagen modificada por la autora desde Google Earth.

Los resultados de algunas tumbas desenterradas que se han publicado parcialmente en la página web oficial del ayuntamiento de Boadilla del Monte son muy relevantes.<sup>1</sup> Los nuevos datos aportados por esta excavación permiten elaborar nuevas hipótesis y abrir de nuevo el debate social sobre la interpretación de las inhumaciones altomedievales en el centro peninsular ibérico.

De hecho, muchos de los enterramientos hallados han sido reutilizados y tienen más niveles, práctica que ya se ha observado también en otros yacimientos, uno de los cuales es Gózquez (Contreras Martínez y Fernández Ugalde, 2006: 525; Berrica, en prensa). El hecho de que se reutilice más veces la misma tumba podría indicar algún tipo de relación entre los sepultados, como un mausoleo familiar que se vuelve a utilizar a lo largo de varias generaciones (Berrica, en prensa). Asimismo, sólo los análisis mitocondriales podrían ayudar a entender mejor estos lazos parentales.

En algunas tumbas se han encontrado pequeños efectos personales como anillos y pendientes, práctica que generalmente desaparece durante la primera mitad del siglo VII (Azkarate, 2007: 187), sin embargo, en algunos

casos de tumbas cristianas tardías esta práctica funeraria sigue encontrándose hasta los siglos VIII-IX. Esto es lo que demostró, por ejemplo, la necrópolis de un poblado minero de la Sierra de Guadarrama, Placer de Ver (Guadalix de la Sierra, Madrid), donde en una tumba se halló un anillo de bronce con pequeñas incisiones (Colmenarejo et al. 2015; Berrica, inédito). También en la necrópolis más famosa de la Maqbara de Pamplona, los cuerpos de sepulturas cristianas tenían anillos con inscripciones árabes como ajuar (Martínez Núñez et al., 2020: 189-191). Este dato que está reescribiendo el registro arqueológico es particularmente indicativo, ya que generalmente se había demostrado que dicha práctica de enterrar los cuerpos con ajuares, teóricamente, empezaba a remitir alrededor de la primera mitad del siglo VII (Azkarate, 2007: 187; Brownlee, 2021: 151). Sin embargo, a lo largo de estos años empezaron a detectarse excepciones a lo largo del territorio peninsular (Azkarate y García Camino, 2013: 79; Martínez Núñez et al., 2020: 187).

Probablemente encontrar anillos de bronce en enterramientos rurales de una época ya tan avanzada (ss. VIII-IX) podría representar un signo de distinción, reflejo de la jerarquización y una señal de prestigio dentro de las dinámicas del campesinado rural (Olmo Enciso, 2015: 25; Berrica, en prensa). De hecho,

<sup>1</sup> <https://www.ayuntamientoboadilladelmonte.org/boadilla-actualidad/noticias/el-cerro-de-san-babiles-se-configura-como-un-centro-de-influencia-en>

este tipo de prácticas en ámbito funerario muestran diversificación, un símbolo de *status* social digno de ser ostentado (Olmo Enciso, 2015: 29; Azkarate y García Camino, 2013: 79; Martínez Núñez et al., 2020: 191).

Dentro de la iglesia de San Babilés, en la nave central, se encontró una tumba cubierta con grandes lastras de caliza. El cuerpo fue enterrado con una estela de

granito -utilizada como cabecera- decorada con cuatro arcos de medio punto delimitados por bandas paralelas y una roseta enmarcada dentro de una insignia con motivo vegetal, a los pies colocaron un fragmento de *ara* (altar); el cuerpo del difunto pertenecía a un individuo adulto que se encontraba puesto en el centro de la tumba en posición supina, según la tradición del ritual cristiano (Figura 4).



Fig. 4. Sepultura dentro de la Iglesia. Imagen modificada por la autora, según Juan Tovar et al., 2015.

Las sepulturas relacionadas directamente con las iglesias rurales son un fenómeno que comienza a aparecer en el siglo VII en la Península Ibérica. Enterrar en edificios religiosos es algo exclusivo del cristianismo y se convierte en un punto de inflexión en las prácticas funerarias, generalmente ligadas a la élite (Olmo Enciso, 2015: 30; Christie, 2016: 446; Diarte Blasco, 2018: 148; Chavarría Arnau, 2018: 170). Hay muchos ejemplos de ello a lo largo de todo el Mediterráneo

(Christie, 2016: 440; Chavarría Arnau, 2021: 207; Campana et al., 2006: 13-19), sin embargo, no hay que olvidar los casos más próximos, como la iglesia de El Boalo (Madrid), (Salido Domínguez et al., 2020) y la Iglesia Palacial de los Hitos (Toledo), (Sánchez Ramos et al., 2015).

Estas iglesias con necrópolis en muchos casos comienzan a formarse alrededor de un Mausoleo *ad sanctos*, para convertirse en un lugar de culto cristiano que en muchos

casos pueden generar núcleos funerarios y a veces podrían convertirse en verdaderos centros urbanos también para los vivos (Diarte Blasco, 2018: 121; Azkarate, 2002: 123), tal y como pasó en el caso de *Complutum* (Alcalá de Henares), (Vallejo Girvés, 1992: 90). De hecho, la presencia de las iglesias en las zonas rurales es un claro signo de distinción y de jerarquización dentro de un territorio. Una clara señal de la presencia de la elite laica -que comisionó la construcción de iglesias- y de aquella religiosa que las dirigía (Diarte Blasco, 2018: 124-127; Christie, 2016: 444; Chavarría Arnau, 2018: 174).

Por lo que se refiere a la tumba donde se halló una estela de granito, la iconografía parece sugerir un origen de época romana: los arcos pueden tener distintas interpretaciones, a veces representan la ciudad, ya que, solo en los ámbitos urbanos se encontraban arcos de entrada o de triunfo (Sastre de Diego, 2004: 105), mientras que en muchos casos pueden representar la entrada en el más allá, donde los arcos representarían el tránsito hacia el inframundo (Sánchez Jesús, 2021: 370). Sin embargo, en otros casos la sucesión de arcos podría encarnar una arquitectura real, en concreto podría ser una la representación de un monumento funerario, como un mausoleo (Sánchez Jesús, 2021: 386). Asimismo, la corona de hojas en el centro de la estela es uno de los elementos más usuales en la iconografía funeraria y representa el triunfo de la vida sobre la muerte (Mateos Cruz y Pizzo, 2014: 172). Finalmente, la roseta es un símbolo iconográfico que desde el origen de los tiempos simboliza el sol, aunque, en el ámbito funerario cristiano se interpreta como el símbolo de la vida después de la muerte (García-Gelabert, 2012: 199-200; Sánchez Ramos et al., 2021: 222; Castelo Ruano, 1996: 530). Para terminar, junto con el simbolismo iconográfico de la estela, hay que subrayar el altar que se colocó a los pies del difunto (Juan Tovar et al., 2015).

El hallazgo de esta lapida con arcos podría relacionarse con un elemento del taller de la zona urbana de *Complutum*. De hecho, estos elementos arquitectónicos mayor representados el panorama epigráfico del centro Peninsular (Ruiz Tropera, 2001: 33). Aunque los arcos con guirlandas generalmente se corresponden con el taller de Segóbriga donde

había artesanos especializados que decoraban las estelas con arcadas (Ruiz Tropera, 2001: 36), además la proximidad de esta localidad con un itinerario que facilitaba el intercambio de obreros con otras ciudades del centro peninsular como *Emerita*, *Cesaraugusta*, *Segontia* y *Complutum* (Ruiz Tropera, 2001: 36; Contreras Martínez, 2017: 228).

¿Son estos elementos reutilizados? ¿Se podrían haber desmontado de alguna *villae* cercana de época precedente? ¿Estos datos podrían indicar que esta sepultura pertenecía a una persona importante que venía de la ciudad? Muchas de estas preguntas aún no tienen respuestas a falta de excavaciones arqueológicas de los alrededores y especialmente del poblado de época visigoda, aunque sí se podría apuntar a la reutilización de restos arquitectónicos de época romana probablemente expoliados de una villa cercana. Dichos restos se reutilizaron en la construcción de la iglesia o como elementos escultóricos en el ámbito funerario. El expolio de edificios romanos para la construcción de iglesias y su posterior reutilización en necrópolis altomedievales es una práctica muy común en todo el mediterráneo (Amores Carredano, 2020; Aranda González y Ruiz, 2020). Asimismo, los restos constructivos y la posición del enterramiento en el centro de la iglesia apuntan que la tumba, con estela y ara, era de una persona importante, que podría pertenecer a la élite. Probablemente estaríamos ante un miembro destacado entre la población local, tal y como otros autores han propuesto para enterramientos similares (Chavarría Arnau, 2021: 234; Quirós Castillo et al., 2013: 222; Campana et al., 2015: 2-8).

Completamente opuesto es el otro enterramiento excepcional que se ha encontrado en esta necrópolis. Un hombre sepultado en posición supina con dos piedras a los dos lados de la cabeza sujetándolo por los hombros y un cepo con grilletes de madera y hierro que le ataban los pies (Figura 5). Una sepultura parecida se ha encontrado recientemente en un cementerio de época musulmana en Barcelona, solo que el cuerpo estaba en posición lateral según el ritual islámico.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> <https://elpais.com/espana/catalunya/2021-12-15/un-esclavo-musulman-con-grilletes-en-la-barcelona-medieval.html>



Fig. 5. Sepultura de un esclavo. Imagen modificada por la autora, según Juan Tovar et al., 2015.

Este dato convierte este hallazgo en algo excepcional, ya que probablemente, podríamos encontrarnos frente a la sepultura de un esclavo (Berrica, 2021b: 67-68). Hasta ahora, otros autores habían teorizado que los cuerpos tirados en silos -en sepulturas individuales o múltiples- podrían ser cuerpos de esclavos que no se aceptaban, por su condición social, dentro del cementerio comunitario de las aldeas (Vigil-Escalera, 2016: 118-119; Roig Buxó, 2013: 156). Sin embargo, esta sepultura en la necrópolis de época visigoda podría volver a abrir el debate aportando nuevos datos (Berrica, 2021b: 68-69).

A lo largo del siglo VIII la iglesia fue abandonada, aunque no sabemos aún las dinámicas del abandono, sin embargo, es significativo que parte de las piezas arquitectónicas de las iglesias se expoliaron para reutilizarse, ya que en el asentamiento de primera mitad del IX de Monte de la Villa se hallaron

restos que seguramente podrían proceder de este edificio religioso.

#### LA ALDEA DE MONTE DE LA VILLA

De la aldea secundaria de Monte la Villa se han excavado 9.445 m<sup>2</sup>. La excavación permitió documentar una serie de fosas de distintos tipos. De ellas, 51 parecían corresponder a silos subterráneos de almacenamiento; 30 a fosas de inhumación, 12 a viviendas y 9 indeterminadas. Además, los arqueólogos documentaron dos muros muy arrasados realizados en mampostería y de difícil interpretación (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006), (Figura 6).

De todas estas estructuras, las predominantes en número son los silos para el almacenamiento de cereales. En cuanto a los silos, se han detectado 51



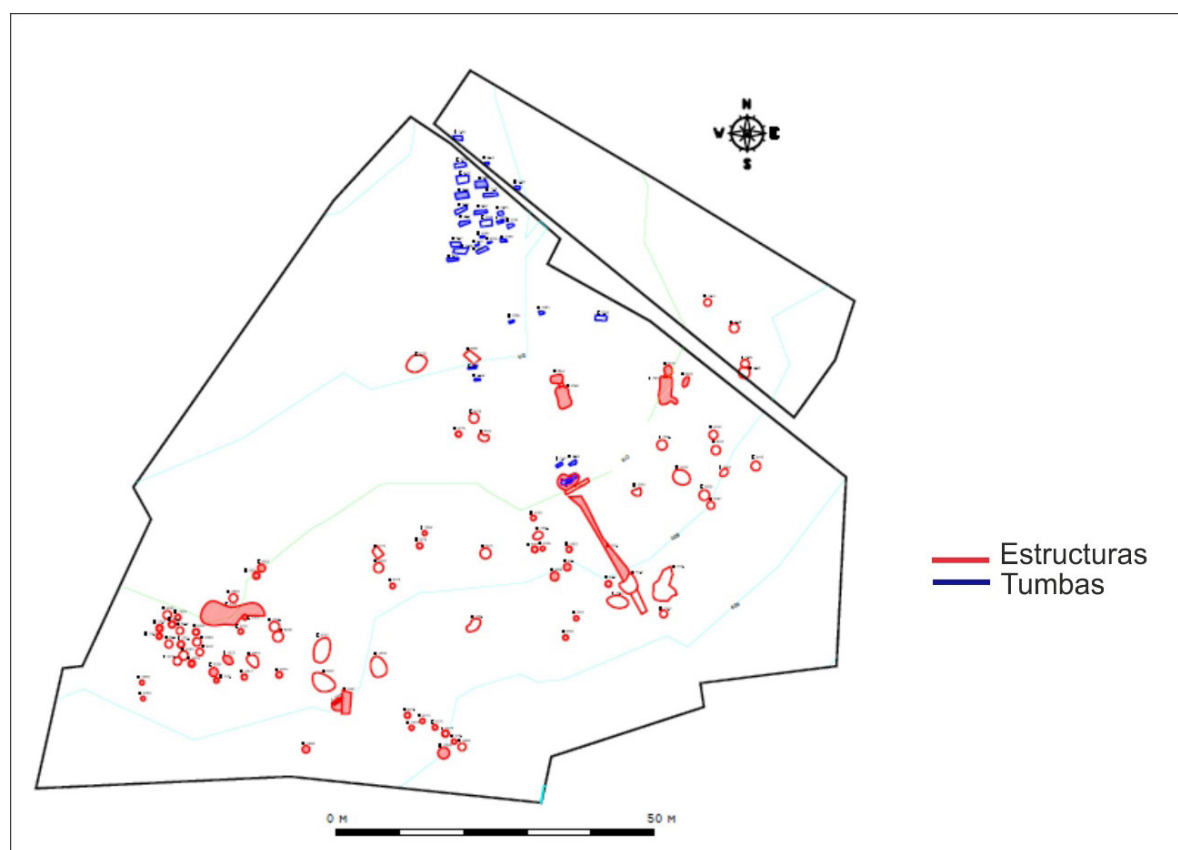


Fig. 6. Imagen modificada por la autora desde Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006.

pero sólo se han excavado 10 y en total poseen una capacidad aproximada de 2843 litros. Sin embargo, el terreno ha tenido un gran arrasamiento, por tanto, la capacidad de los silos es bastante relativa. No obstante, se puede apuntar que la mayor parte de ellos son de planta circular (96%), aunque se documentan de forma ovalada, un 4%. No se han documentado tratamientos especiales en las paredes y todos se han excavado en el estrato geológico. En algunos de ellos se han podido percibir restos de carbones y cenizas en deposición secundaria. La práctica de utilizar el fuego dentro de los silos probablemente se debe para secar y endurecer las paredes de estos, asimismo, es posible que se utilizase el fuego como desinfección ante posibles plagas (Vigil-Escalera Guirado, 2013: 131). Al momento de la amortización estos silos se reutilizaron como basureros. Dentro del silo UEN

2289 se ha hallado un anillo en bronce con dibujo geométrico en relieve.

De los 12 ambientes domésticos que los arqueólogos han reconocido en el yacimiento se excavaron solo 3 (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006), todos de forma ovalada. En este apartado se presentan dos de ellos, los que ofrecieron más datos arqueológicos.

El ambiente UEN 2057 (con orientación norte-sur) tenía unas dimensiones de 4,2 m de largo por 1,9 m de ancho y una profundidad de un metro. Parecía tener una rampa de acceso en su esquina suroeste y el pavimento era constituido por tierra apisonada. Es probable que la estancia tuviera una cubierta vegetal o de madera. Las paredes posiblemente fueran de adobe, ya que se encontraron restos abundantes en los niveles de colmatación de este material. La habitación principal estaba asociada a otra de planta ova-

lada (UEN 2033), de 1,60 m de largo y 1,10 m de ancho. Tenía las paredes inclinadas hacia el interior y un fondo recto que descendía gradualmente hacia el fondo de esta (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006).

Ambos ambientes estaban comunicados por una galería de 24 cm de longitud. Parece que los dos se amortizan al mismo tiempo, ya que se encontraban rellenas por los mismos niveles estratigráficos. En su interior se han podido percibir restos quemados en posición secundaria, con carbones y cenizas, piedras de tamaño medio, varias mandíbulas de ovicaprinos y otros huesos de animales y solo unos pocos fragmentos de cerámica (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006). Todos estos materiales se hallaron en su fase de abandono (Figura 7A).

A 14 metros al oeste se encontró otra muy similar al anterior, pero con variantes significativas. El edificio UEN 2060, tiene también una orientación norte-sur. Es rectangular con las esquinas redondeadas, de 3,3 m de largo por 1,8 m de ancho; y tiene una profundidad de 1,46 m. Había una preparación especial del suelo,

consistente en el corte horizontal de los niveles geológicos. Estaba asociada a otro ambiente, UEN 2064, de planta trapezoidal con esquinas redondeadas de 1,9 m de largo y 1,4 m de ancho. Tenía un escalón en su lado oeste que serviría para el acceso a su interior. Ambas zonas se comunicaban a través de una galería de 54 cm de longitud, que los arqueólogos encontraron cubierta por un estrato de gran dureza compuesto por arcillas, calizas, cuarcitas, cerámica, hueso, vidrio, tejas y ladrillos. Estos datos proporcionan dos fases de utilización de ésta, la primera fase donde el acceso al edificio se realizaría por la UE 2064 y a través de una galería de 92 cm de altura (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006). Posteriormente esta entrada se utilizó probablemente como basurero ya que en su interior se hallaron abundantes restos de arenas arcillosas, con carbones y cenizas, así como fragmentos de cerámica y tejas. Mientras tanto, la cámara principal seguía utilizándose después de la colmatación de la UEN 2064, ya que en esta se encontraron restos de una segunda pavimentación constituida por un suelo de arcilla apisonada, donde se hallaron carbones, cenizas

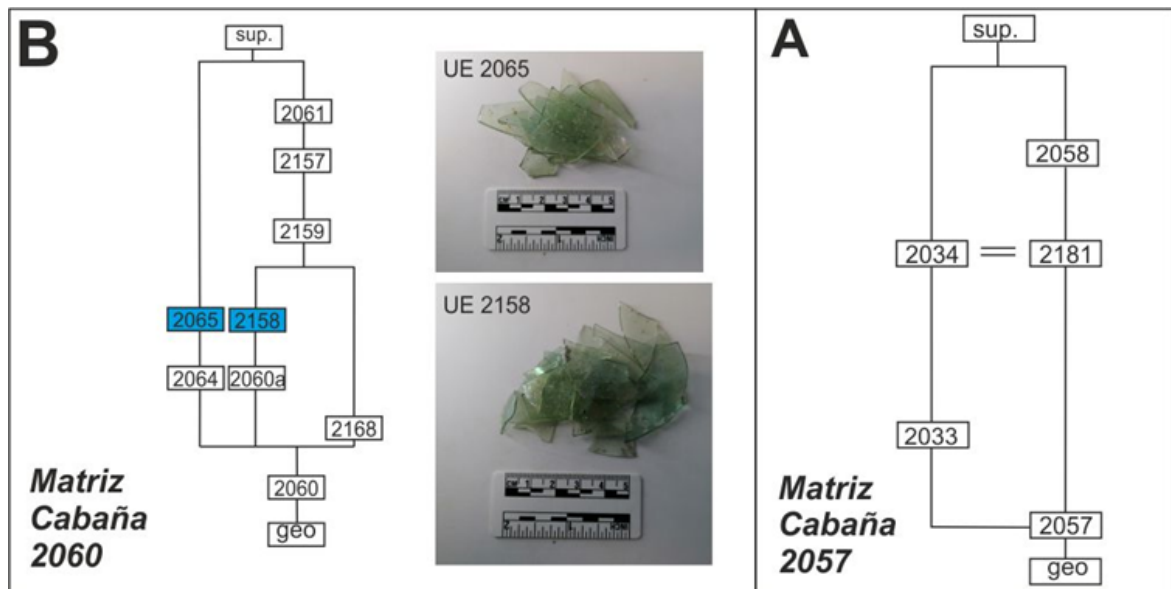


Fig. 7 A y B. Matrices Estratigráficas y fotos del vidrio de la autora.

y numerosas cerámicas fragmentadas, asociables a un momento posterior (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006).

Superpuesto aparecía un estrato compuesto mayoritariamente por arcillas anaranjadas y adobes (UE 2159) que podrían constituir los restos de los derrumbes de las paredes aéreas, realizadas con estos materiales. Estos niveles se hallaban cubiertos por un grueso estrato de hasta 90 cm de espesor compuesto fundamentalmente por piedras de mediano y gran tamaño, una de las cuales era un fragmento de una roseta esculpida en bajorrelieve. Dicha UE 2157 parece indicar que la vivienda estaba edificada con un zócalo y con ángulos portantes de piedras, mientras que las paredes eran de adobe. El estrato de colmatación de dicha vivienda está constituido por arcillas mezcladas con carbones donde se encontraron fragmentos de te-

jas y cerámicas (UE 2061), (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006), (Figura 7B). Este edificio se ha excavado en el geológico, pero poseía unos soportes en piedra, paredes de adobe y probablemente tenía una cubierta de tejas -dada la cantidad de fragmentos hallados en los estratos de derrumbe-. En el interior del edificio se encontraron dos bolsadas de fragmentos de vidrio.

Además, se encontraron restos arquitectónicos que podrían haber sido expoliados de la iglesia, como ya se apuntó anteriormente. El fragmento decorativo -en bajorrelieve en caliza- es una roseta avenerada, elemento arquitectónico que generalmente se encontraba relacionado con mausoleos e iglesias (Sánchez Ramos et al., 2021: 222; Castelo Ruano, 1996: 530); mientras que el otro fragmento es una columna de granito (Figura 8).



Fig. 8. Resto arquitectónico (procedente probablemente de la Iglesia) en las estructuras de 2060.

Foto de la autora.

Entre los fragmentos de vidrio hallados en esta estructura aparecen nuevas tipologías: 2 cuencos 2168\_192 de los cuales uno tiene pitorro 2158\_189, un vaso 2065\_185, dos tapaderas 2065\_184, 2198\_188 y un

probable platito con borde moldurado 2158\_190. Además de las dos bolsadas de vidrio rotos de color verde y fragmentos de vidrio incoloro (Figura 9).

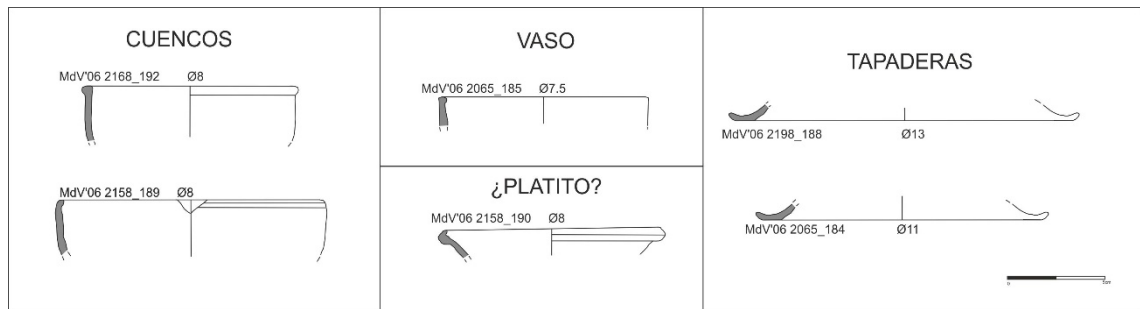


Fig. 9. Vidrio de Monte de la Villa. Dibujos e imagen de la autora.

Las tumbas de la necrópolis asociada a esta aldea estaban ubicadas al norte de la excavación, con la excepción de tres sepulturas encontradas en el centro del sector. Los arqueólogos localizaron un total de 30 inhumaciones, de las cuales solo excavaron 14. La disposición de los enterramientos en el interior de la necrópolis no parece corresponder a ningún tipo preestablecido. Tipológicamente las sepulturas son de fosas simples, con o sin lajas de cubierta. Se tratan de fosas excavadas en los niveles geológicos, de planta rectangular, asimismo, algunas fosas pueden ser de forma ovalada. La base de las fosas no presenta un estrato de preparación (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006).

La orientación de las sepulturas es este-oeste en la mayoría de los casos, pero se pueden observar ligeras variaciones llegando a una orientación noreste-suroeste. Los individuos se encontraban en posición de decúbito supino, con la cabeza situada al oeste de la fosa, mirando hacia el Este. La posición de los brazos variaba: pegados al cuerpo, sobre la pelvis o sobre el abdomen. No se han encontrado rastros de reutilización de sepulturas en la necrópolis, práctica muy extendida durante el periodo visigodo (Contreras Martínez y Fernández Ugalde, 2006: 525-526). No se documentaron restos de clavos que pudieran sugerir el uso de ataúdes. En algunas tumbas se han reutilizado piedras de moler colocándolas a

modo de cubierta. Durante la excavación los arqueólogos detectaron una zona específica solo para enterramientos infantiles (Sanpedro Esteban, 2006).

En general, todos los adultos presentan una constitución robusta a excepción de los individuos UUEENN 2164 y 2166, siendo éstos una mujer y un hombre de mayor edad. Se ha observado gracilidad en los huesos de una mujer (UEN 2173) de unos 45 años. Entre las sepulturas se han podido ver diferentes anomalías por artritis degenerativa. Uno de ellos en la columna vertebral de una mujer (UEN 2164) y el segundo en codo izquierdo de un varón (UEN 2166). En el caso de la mujer, ésta sufría una artrosis degenerativa que afectaba al cuello y la zona baja torácico-lumbar (Sanpedro Esteban, 2006), que probablemente podría deberse a un continuo levantamiento de cargas pesadas (Menéndez Bueyes, 2013: 2343 versión *eBook*). En el caso de la artrosis degenerativa del codo del varón UEN 2166, era frecuente por un continuo movimiento flexión y extensión que requieren muchas actividades agropecuarias, se conocen casos similares en otras poblaciones de la misma época, como en el poblado de Gózquez (García-Collado, 2016: 73), aunque en muchos casos este tipo de artrosis podría ser la consecuencia de una enfermedad secundaria (Menéndez Bueyes, 2013: 2322 versión *eBook*).

Todos los individuos infantiles murieron muy jóvenes, ninguno de ellos superó los cinco años. La alta mortalidad de niños en la antigüedad está ampliamente atestiguada, -sobre todo de los más pequeños- (Menéndez Bueyes, 2013: 4221 versión *eBook*), como hemos podido reconocer en el poblado de La Cabilda, donde en una estancia de segunda mitad del siglo VIII encontramos tres sepulturas perinatales (Berrica, 2018: 332). Muchas veces la alta mortalidad infantil en un solo poblado podría relacionarse con algún tipo de epidemia (Christie, 2016: 504).

La UEN 2295 corresponde a una mujer joven de unos 15 años. No se ha detectado ninguna anomalía ni patología, sin embargo, una muerte tan prematura podría ser por una patología debida a una epidemia, lo mismo se puede decir de la tumba 2186 donde se ha encontrado un varón entre 25 y 35 años. Padece lesiones en las vértebras torácicas y lumbares (Sanpedro Esteban, 2006). Llama especialmente la atención que se trate de lesiones que se pueden considerar severas en un individuo tan joven, aunque generalmente dichas lesiones suelen ir ligadas al

esfuerzo físico, existen factores ligadas a traumatismos o enfermedades infecciosas que pueden acelerar la degradación de las vértebras, como por ejemplo la tuberculosis (Menéndez Bueyes, 2013: 2721-2722 versión *eBook*).

Entre los materiales pétreos se han encontrado nueve fragmentos de molinos de mano fabricados en granito, de los cuales algunos se encuentran en posición secundaria, ya que se reutilizaron para cubrir los enterramientos. Todos son de forma circular con agujero central, todos tienen una superficie lineal, mientras uno está labrado para que entrara un mecanismo de madera, que servía para el funcionamiento del molino, por tanto, esta sin duda sería la voladera del molino de mano (Gutiérrez Lloret, 1996: 239).

Los materiales cerámicos recuperados provienen de las zonas domésticas y de los silos de almacenamiento (Figura 10). Para este trabajo se han estudiado un total de 648 fragmentos entre material selecto y no selecto. Entre las piezas existe un predominio de las cocciones oxidantes (82%), seguido de las alternantes (18%).

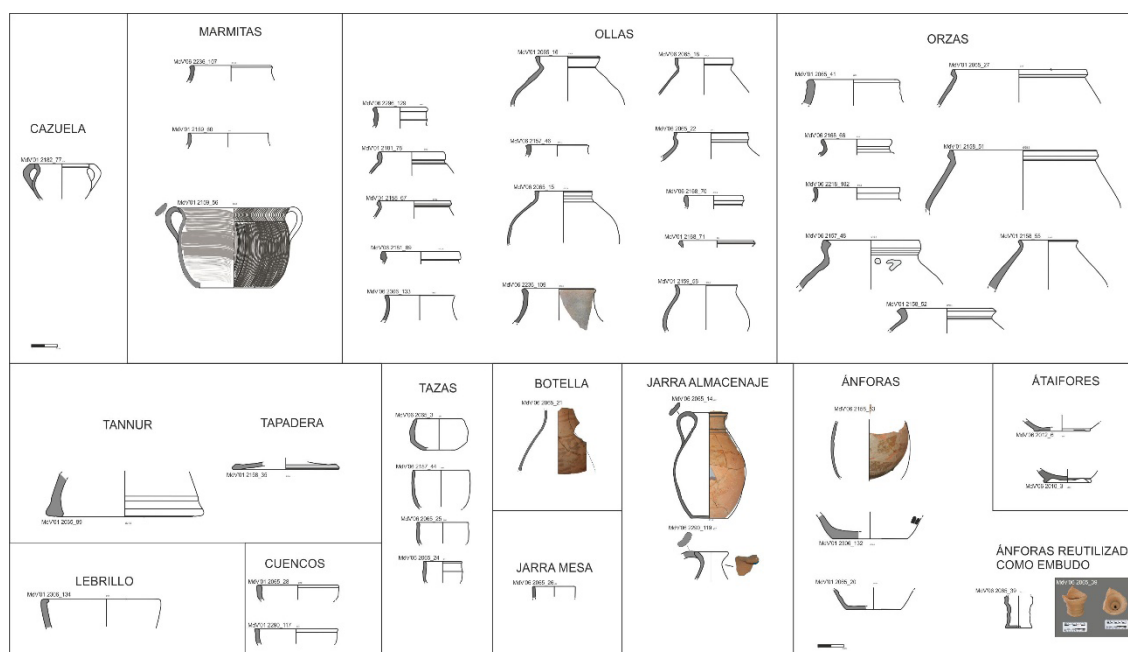


Fig. 10. Cerámica de época emiral de Monte de la Villa. Dibujos e imagen de la autora.

Dentro de la categoría de cerámica de cocina las ollas son siempre las más abundantes. En Monte de la Villa hallamos toda una serie de ollas muy globulares, donde la diferencia se encuentra en el borde y en el cuello. Son todos bordes moldurados y engrosados, generalmente salientes hacia el exterior, en la mayoría de los casos el cuello es estrangulado. Todas las ollas están elaboradas con el torno, en muchas ocasiones alisadas por dentro y por fuera. Se ha hallado solo un borde bífido 2168\_71. La olla 2236\_109 es de forma globular de hombros pronunciados, fabricada a torno en cocción alternante y presenta un acabado de bruñido parcial (Berrica, 2022b: 63).

Las marmitas -tres ejemplares en total- presentan el perfil en S y son de forma globular (Berrica, 2022b: 62; Vega Almazán et al., 2017: 167). Sin embargo, la marmita 2156\_56 es una pieza muy particular. Se ha encontrado casi entera, le falta solo la base, está elaborada a torneta en cocción oxidante de color marrón, tiene dos asas a cinta, el borde apuntado y vuelto hacia el exterior. La pieza presenta un acabado espatulado -o ¿decorado? - en el interior y exterior de la pieza. En el exterior el espatulado cubre totalmente la pieza que, antes de ser espatulada, se le ha practicado un bruñido parcial, no así en el interior. El espatulado del cuello presenta sentido derecha-izquierda, mientras que en el cuerpo es a la inversa, separados ambos por una línea incisa a la altura del cuello.

Un acabado parecido se ha encontrado en el yacimiento de los Bañales (Zaragoza), aunque era solo aplicado en el exterior y en tinajas del siglo VIII para el almacenamiento (Vega Almazán et al., 2017: 184). Mientras que en el yacimiento de los Casares (Soria) se halló este acabado o decoración en ollas de cocina, siempre en un contexto del siglo VIII (Crespo Díez y Alfaro Peña, 2018: 369-371). Por último, hay que citar, también, el caso de Gerona donde estos fragmentos se encontraron en contexto urbano en estratigrafías de los siglos VIII-X. El acabado o decoración se elabora en cerámicas de cocina, especialmente ollas, marmitas y cazuelas, pero también en platos y tapadera (Casas i Genover et al., 2018: 556-557).

Entre las cerámicas de cocina también encontramos una cazuela 2181\_77 con doble asa a cinta y forma

globular elaborada a torno, en cocción oxidante. Un *tannūr* 2065\_89 elaborado a torneta con manchas de fuego en el interior de la pieza y en el borde que permiten determinar la función de hornillo. La pieza tiene desgrasantes medios-grandes y abundantes.

Por primera vez se encuentra una tapadera de forma piramidal 2158\_35, que probablemente, tenía un mango en la parte superior. Dada las grandes dimensiones de la tapadera -con un diámetro de 28,4 cm- es probable que sirviera para tapar grandes recipientes de cocina, como la marmita o el *tannūr*.

Entre la categoría de almacenaje encontramos orzas de grandes dimensiones con desgrasantes medio-grandes y abundantes que presentan una cocción oxidante o alternante y son de forma globular, los colores de las pastas varían del marrón claro al naranja. Todos los labios son apuntados y el borde moldurado. Solo en un caso, 2157\_48, la orza está pintada de blanco, donde se representa una figura sinuosa y un círculo, ambos elaborados con los dedos.

Dentro de la categoría cerámica de mesa se encontramos cuencos, tazas, ataifores, jarras de mesa y una botella. Los cuencos son de forma abierta y hemisférica, sus pastas son mayoritariamente depuradas o muy depuradas y sus cocciones son en su totalidad oxidantes. Los bordes presentan labios redondeados o rectos apuntados. De las tazas podemos decir que pertenecen casi todas a formas abiertas con cuerpo globular, sus diámetros son inferiores a los 10 cm. Algunas de las piezas presentan muy poco grosor y las cocciones suelen ser oxidantes, elaboradas a torno.

Se han encontrado dos bases de ataifores: de la pieza 2012\_6 se han localizado 10 fragmentos elaborados con pasta rosada; mientras que la 2010\_3 es de un color amarillento. Los dos ataifores están fabricados a torno en cocción oxidante, con pastas muy depuradas.

Entre las jarras de mesa tenemos dos fragmentos: la 2157\_44 es de cocción oxidante, fabricada a torno en pasta rosada muy depurada, con un borde redondeado. De la jarra 2012\_8 queda solo un galbo, fabricado a torno, en cocción oxidante en pasta depurada de color rosado y una capa de barniz blanquecino en la parte exterior de la pieza, que está decorada con incisiones

lineales. Ambos fragmentos pertenecen a la tipología jarritos/as de boca ancha.

Se han podido detectar diferentes tipos de cerámicas que probablemente son de importación, como la jarra de almacenaje y ánforas para el transporte: la jarra de almacenaje 2065\_14 se ha hallado prácticamente entera con un engobe blanquecino encima de la pasta rosada que en parte ha desaparecido y la botella 2065\_21 pintada con trazos sinuosos rojos elaborados con los dedos, muy parecida a ejemplares encontrados en Toledo y Arcávida (De Juan Ares y Cáceres, 2010: 300; Álvarez Delgado, 1989: 118-120).

También encontramos jarras de almacenaje de tipo local con una pasta poco depurada y desgrasantes medios y abundantes; es una tipología más parecida a la que hemos encontrado en los poblados de la Sierra de Guadarrama, como en La Cabilda y en la Dehesa de Navalvillar, (Berrica, 2020a: 263-264). La pieza está elaborada a torneta en cocción oxidante y presenta un color marrón.

En el yacimiento se han encontrado ánforas para el transporte: la 2158\_53 es un fragmento de ánfora de grandes dimensiones con cuerpo cilíndrico, elaborada a torno rápido en cocción oxidante con un engobe blanquecino en la parte exterior de la pieza. Los otros dos fragmentos de ánforas son dos bases de grandes dimensiones, ambas de pasta clara y depurada de color rosado; fabricadas a torno en cocción oxidante, ambas tienen bases planas y sólo la 2306\_132 está decorada con pintura negra elaborada con los dedos.

Muy particular es un fondo de vasija con base plana y cuerpo moldurado 2065\_39. En otra publicación esta pieza se ha presentado como un arcaduz (Serrano et al., 2016: 287), aunque no parece corresponderse a ninguna forma de arcaduces peninsular (Gutiérrez Lloret, 1996: 152-154). Según los datos preliminares que hasta ahora se han recogido sobre las zonas rurales de época islámica los arcaduces no hacen su aparición hasta el principio del siglo XI durante el periodo Taifa (Berrica, 2020b: 89). La pieza está fabricada a torno en cocción oxidante de color marrón, los desgrasantes son medios-grandes y abundantes, particularmente ricos en cuarzo. El fondo de esta pieza está elaborado para

que quede moldurado; la base es plana y el agujero se ha realizado después de la cocción. De hecho, esta pieza podría interpretarse como un ánfora, probablemente de tipo local, que una vez que finalmente se rompiera, se reutilizó como embudo. Es un tipo de ánfora nueva de la cual no se han encontrado parecidos. Ánforas de bases plana y punta moldurada se fabricaban en Egipto durante el siglo VII, la que se conocen como ánforas de Tod -lugar de procedencia- (Dixneuf, 2011: 369). Aunque el ánfora de Monte de la Villa tiene una base de mayor diámetro y el interior es completamente hueco. Tras la rotura de estos contenedores es muy usual que se reutilizasen sus partes, como la punta del ánfora en nuestro caso (Gayraud y Vallauri, 2017: 69).

Las asas halladas en el yacimiento son generalmente a cinta con o sin una ligera acanaladura central. Sin embargo, también encontramos las cilíndricas más propias de las cerámicas de mesa, generalmente de jarritos/as de pasta depurada.

Las pastas cerámicas del yacimiento de Monte de la Villa son muy depuradas, pero nos encontramos con diferencias con respecto a otros asentamientos analizados (Berrica, 2022b; Berrica, en prensa). Entre las cerámicas de importación se encuentran de cocción oxidante y de tipo alternante. Entre la cerámica de cocina hay una predilección de pasta marrones (Pasta 1) o de pasta rosadas (Pasta 2) con desgrasantes fino-medios y abundantes. Generalmente la pieza queda de color marrón o color rosáceo-gris como en el caso de la cazuela donde la cocción es alternante.

En el caso de las orzas y de los cuencos a mano las pastas son generalmente tendentes al anaranjado con desgrasantes medios y abundantes (Pasta 3). Entre las cerámicas de mesas encontramos muchas variedades como en el caso del ataifor 2212\_6, la jarra 2212\_8 y la jarra de almacenaje importada 2065\_14, las tres están fabricados con la misma pasta cerámica de color rosado de tipo porosa con desgrasantes muy finos, la misma se utiliza también en cuencos a elaborados a torno (Pasta 4). Hay que subrayar como en muchos casos esta tipología tiene su variante con acabado engobado blanquecino aplicado en la parte exterior de la pieza (Pasta 4a).

La botella pintada 2065\_21 presenta una pasta muy depurada con desgrasantes muy finos pero abundantes, con una porosidad diferente respecto a la Pasta 4; además, difiere de ésta por tener una cocción alternante (Pasta 5). La Pasta 6 es un tipo de pasta rosada-amarillenta que se deshace al contacto con la tierra ácida, muy porosa y con desgrasantes muy finos y abundantes. Este tipo de pasta es la mayormente encontrada en la Meseta Central, por tanto, se califica de tipo re-

gional (Berrica, 2022b: 60). La Pasta 7 es una pasta local de color marrón y rica en desgrasantes medios; se utiliza para la fabricación de algunos tipos de jarras de almacenaje local, cuencos y orzas. La Pasta 8 es rosada, en cocción oxidante y muy depurada, pero con mayor presencia de caliza (de formato medio); es típica de las ánforas globulares como en el caso de la 2158\_53, y el engobe tiene menor grosor con respecto a la Pasta 4 (Figura 11).



Fig. 11. Pastas cerámicas de época emiral de Monte de la Villa.  
Fotos e imagen de la autora.

#### DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados examinados en este estudio muestran que la estratigrafía, junto con la materialidad apuntan a una cronología de mediados del siglo IX. La aldea de Monte de la Villa se halla justo al lado del río Guadarrama donde, en el periodo altomedieval, se construyó una vía que flanqueaba el río y que comunicaba Toledo (Toletum) con Segovia (Secobia), (Figura 12). Todo esto nos ayuda a interpretar este asentamiento como una aldea secundaria. Con este término se clasifican aquellos asentamientos que poseen menos de 20 edificios, generalmente construidos con materiales locales, con una actividad de tipo agropecuaria, así como producción de cerámica local e importaciones gracias a contactos con artesanos o mercaderes. Son asentamientos con una complejidad social media, con contactos e intercambios que alcanzan el entorno regional (Berrica, inédito) y se puede hallar algún tipo de signo de distinción social probablemente por contacto con personas de las elites.

La excavación nos demuestra un entorno particularmente antropizado ya desde época romana. Durante el desbroce del área de excavación, se encontraron fragmentos de TSH (Juan Tovar et al., 2015). Sin

embargo, las pruebas claras vienen de la reutilización de elementos arquitectónicos en la construcción de la Iglesia de San Babilés, que luego fueron reensamblados y reutilizados dentro del edificio 2060.

El estudio de la aldea secundaria es bastante parcial ya que no se excavaron todas las estructuras encontradas, por tanto, hay que tener en cuenta el posible sesgo dada la escasez de datos cuantitativos. Sin embargo, es interesante evidenciar como este estudio ayuda a entender mejor otra realidad entre los asentamientos del centro rural, con diferencias sustanciales con los otros poblados que se han analizado (Berrica, inédito).

Todos los ambientes domésticos están constituidos, en teoría, por cabañas construidas con materiales perecederos, tal y como lo interpretaron los arqueólogos en su momento (Álvarez de Sotomayor y Sanpedro Esteban, 2006). ¿Pero, es eso cierto? ¿Podemos definir cabañas también los edificios con zócalos y soportes de piedras y tejados con tejas? ¿El término cabaña no se ha utilizado demasiado para identificar los edificios de las zonas rurales? La primera vez que se habló de las cabañas y se propuso una sistematización de estas fue en el año 2000 cuando se presentó el artículo “Cabañas de época visigoda: evidencias arqueológicas del sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión”



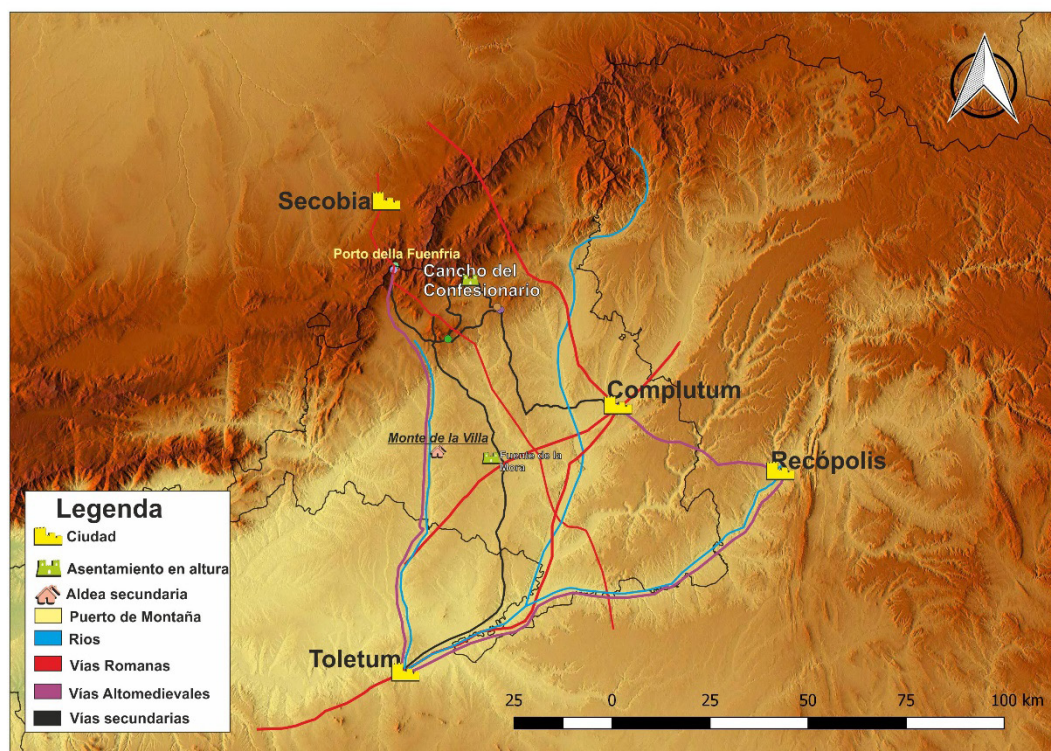


Fig. 12. Mapa con cálculo de vía óptimas y caminos, elaborada en Qgis por la autora.

(Vigil-Escalera Guirado, 2000). Este artículo causó muchos consensos gracias a la excepcionalidad del registro arqueológico que por primera vez hacía visible el campesinado. De hecho, fue gracias a la arqueología que se pudo ver esta franja social de la época altomedieval (Vigil-Escalera y Quirós Castillo, 2013: 359). De acuerdo con esta interpretación, muchos arqueólogos de empresas y del mundo académico empezaron a definir cualquier poblado de las zonas rurales como una aldea y todos los edificios de estas aldeas como cabañas (para entender el consenso que produjo esta publicación se puede consultar “La investigación arqueológica de época visigoda en la Comunidad de Madrid”, Morín de Pablos eds., 2006).

Una de las cuestiones más discordantes es que las cabañas, según la sistematización tipológica tenían una parte aérea constituida por material perecedero (Vigil-Escalera Guirado, 2000: 223; Vigil-Escalera Guirado, 2003: 392; Tejerizo García, 2013: 299), sin

embargo, el registro arqueológico ahora nos está ofreciendo otros datos que determinan una complejidad mayor en la fabricación de los edificios como pudimos determinar por otros poblados de la Meseta Central en La Cabilda, la Dehesa de Navalvillar, Gózquez o Barajas (Berrica, en prensa; Berrica, 2020a: 263; Berrica, inédito). Estructuras parecidas también se localizaron en la Meseta Norte, de acuerdo con los estudios de Tejerizo García (2017:130-133).

Dicho esto, el estudio de los espacios domésticos rurales en cabañas propuesto por Vigil-Escalera Guirado (2000: 216), es un trabajo esencial para entender una parte de las construcciones de las zonas rurales, sin embargo, en este contexto no nos parece el mejor término para determinar y explicar las desigualdades de edificaciones domésticas que se han encontrado en este yacimiento.

Asimismo, gracias a nuestra investigación se está determinando que el adobe era sin duda el material

constructivo más usado en las zonas rurales de época altomedieval, tal y como se ha demostrado hasta ahora en el estudio sistemático de nueve yacimientos (Berrica, inédito). De hecho, el estudio de las edificaciones de Monte de la Villa demuestra muchas particularidades que difieren de una cabaña. Primero, el uso de una rampa independiente de la zona habitacional que se comunicaba con la cámara principal a través de un túnel. Segundo, la profundidad bastante importante -entre un metro y un metro y medio- es la que determina un uso del espacio habitacional prácticamente bajo tierra. Finalmente, las paredes de adobe y el zócalo de piedra son elementos diversificadores entre los materiales de construcción de las zonas rurales, ya que implican una especialización distinta en la técnica de edificación (Azkarate y Solaun 2012: 119; Santangeli, 2015: 111). Es probable que la rampa y el túnel funcionasen como conducto de aire, vista la profundidad de la zona de pavimentación. Por tanto, es más que probable que el zócalo de piedras y adobe o la edificación de paredes solo en adobe se construía encima de la habitación principal mientras que la rampa se dejaba libre de elementos arquitectónicos para que circulase el aire y para facilitar la entrada. Para proteger la entrada de la lluvia es probable que ésta quedase debajo del tejado que servía de porche.

Sin duda, la vivienda 2060 es muy particular y algo totalmente novedoso en el ámbito rural del centro peninsular. Sólo en este edificio se encontraron restos de nuevas tipologías de vidrio, junto con vidrios fragmentados y restos arquitectónicos de tipo decorativo. Asimismo, la mayoría de cerámica de buena factura, que se puede catalogar de importación, también se ha encontrado en el interior de dicha vivienda. Por tanto, la materialidad y la arquitectura dentro de una aldea nos ayudan a calificar aquellas residencias que se pueden interpretar como una excepción. A mi parecer no se puede generalizar en los estudios de los ambientes domésticos rurales altomedievales, sino que indagar caso por caso es el único modo para entender las diferencias, la diversificación y la jerarquización dentro de los centros rurales (Berrica, 2021b: 67; Berrica, en prensa).

Sin duda entre las novedades que presenta la aldea de Monte de la Villa, la tipología de las vajillas en vidrio son una de estas. Los cuencos globulares en vidrio, de los cuales uno tiene un pico vertedor, son una producción del todo particular para el ámbito rural ya que, hasta ahora, las tipologías de vidrio más extendidas se limitaban a platos y copas (De Juan Ares et al., 2019: 26). Otros objetos muy novedosos son las dos tapaderas, que probablemente podrían utilizarse para cubrir los cuencos y el platito. Solo en el yacimiento de Valdelayegua se ha encontrado un ejemplar parecido a los nuestros, que en estudios anteriores se clasificó como indeterminado (Gómez de la Torre-Verdejo, 2017). Sin embargo, en nuestro caso parece bastante claro que se trate de tapaderas dada la forma y el diámetro superior a los 10 cm.

El vidrio de Monte de la Villa se diferencia tanto por el color, verde claro y azul; como por la forma, con respecto a los vidrios analizados por el momento en las zonas rurales del centro peninsular por la mitad del siglo IX. De hecho, solo dos fragmentos de galbo son de color amarillo, mientras que en la Dehesa de Navalvillar (poblado minero de la Sierra de Guadarrama con misma cronología) la mayoría de los vidrios eran de color amarillo y un azul intenso (Berrica y Schibille, en prensa).

Entre los hallazgos particulares hay dos bolsadas de vidrio guardadas. El hecho de guardar cantidades de vidrio para volver a venderlas es algo muy común en el escenario altomedieval (Keller, 2005:72), ya que el reciclaje del vidrio es muy extendido en este periodo en todo el mediterráneo (Schibille, 2022: 66). De hecho, es particularmente sugerente que Monte de la Villa se localice tan cerca de la vía del Guadarrama donde artesanos y mercantes podrían viajar e intercambiar productos (Berrica y Schibille, en prensa).

Por lo que concierne a la cerámica de Monte de la Villa los resultados obtenidos por nuestra investigación soportan la identificación de un conjunto tipológico de época emiral de primera mitad del siglo IX.

Particularmente característico es el espatulado de la marmita entera. Este tipo de acabado se utiliza en otras zonas del centro peninsular ibérico, Zaragoza y Soria, pero también hacia el este en la ciudad de Gerona.

Todos en cronologías de finales del siglo VIII o en el siglo IX. Por tanto, podría considerarse dicho acabado como un fósil guía de este periodo en concreto.

Las ollas son las tipologías más abundantes y tienen la base plana, son de forma globular con bordes moldurados o salientes en ambos casos engrosados, tienen la característica de un estrangulamiento en el cuello, la pasta es de color marrón con desgrasantes medios y abundantes. Cerámicas parecidas se han encontrado en Arcávida en lo que se definió el Nivel II de la excavación del Monasterio: "...son sencillas: fondo plano, forma globular algo acusada, estrechamiento en la zona de cuello inexistente y bordes sencillos ligeramente exvasados; sólo una presenta una leve moldura" (Álvarez Delgado, 1989: 112). Particularmente abundantes, entre las cerámicas de mesa del Monasterio de Arcávida, encontramos botellas y jarras decoradas con trazos sinuosos pintados con los dedos (Álvarez Delgado, 1989: 120).

También en la excavación de la Vega Baja de Toledo se han encontrado ollas de forma globular con bases planas, bordes salientes engrosados y cuellos estrangulados. En ollas y orzas las asas son pequeñas y a cinta (Gómez Laguna y Rojas Rodríguez, 2009: 799). Las cerámicas de mesa de Toledo son particularmente ricas en motivos pintados con los dedos (rojo y negro), siendo los trazos sinuosos los más abundantes entre los motivos pintados (De Juan Ares y Cáceres, 2010: 300; Peña Cervantes et al., 2022:64).

## CONCLUSIONES

En mitad del siglo IX es cuando el paisaje cambia totalmente y empiezan a desaparecer los poblados y aldeas de época precedente, ya que la reorganización del territorio a mitad de este siglo es parte del reflejo de la sociedad andalusí de época Omeya ya completamente islamizada. (Olmo Enciso, en prensa).

De acuerdo con los resultados expuestos a lo largo de este trabajo, se puede concluir que Monte de la Villa presenta un nuevo tipo de ajuar de vidrio y de cerámica para las zonas rurales. Nuevas tipologías ceramológicas

de época emiral y nuevas tipologías de vidrio nos aportan nuevos conocimientos sobre la materialidad del siglo IX y de la difusión de dichas tipologías en el ámbito regional y peninsular. En esto reside la importancia de un estudio completo de la materialidad hallada en un poblado: todos los elementos arqueológicos ayudan a entender mejor la sociedad y los campesinos que vivían en estas zonas rurales.

A través de los datos que se han analizado podemos intuir que las personas que vivían en este poblado se dedicaban a la explotación agraria. Esto queda bastante claro por la gran cantidad de silos hallados en el yacimiento (51 en total). Sin embargo, entre los habitantes de esta aldea secundaria había una persona importante, probablemente un jefe de la aldea. Bajo la definición genérica de campesinos se pueden incluir diferentes grados jerárquicos dentro de la aldea (Olmo Enciso, 2015: 29; Olmo Enciso, en prensa). Wickham afirma: "los campesinos se dividían entre propietarios y arrendatarios, entre propietarios más ricos y más pobres, en una jerarquía compleja. La línea divisoria entre libres y no libres también era de una importancia crucial en la mayoría de los pueblos; separaba a los que tenían derechos legales de los que carecían de ellos...Las familias campesinas tampoco eran igualitarias. Muchos campesinos tenían siervos y trabajadores agrícolas privados de libertad; y las relaciones de género también eran desiguales" (Wickham, 2009: 278). Harper, por ejemplo, subrayó como un simple campesino terrateniente hubiera podido tener éxito si era lo bastante emprendedor (Harper, 2019: 219).

Por tanto, no hay que calificar a todos los campesinos como igualitarios, sino que es relevante entender que, dentro de una aldea, podríamos encontrar diferencias sociales. Por ello, la única manera de hallar diferencias sociales en ámbitos rurales, a falta de fuentes escritas, es la arqueología (Francovich y Hodges, 2003: 107; Olmo Enciso, 2015: 20; Berrica, 2020a: 242; Berrica, 2021b: 66). Otros elementos como joyas, sepulturas preferenciales y enterramientos excepcionales, como los que se ha hallaron también en la iglesia de San Babilés, ayudan a diferenciar el estatus entre los campesinos (Berrica, 2021b: 67; Berrica, en prensa).

De hecho, la materialidad hallada en la estructura 2060 parece demostrar un estilo de vida diferente con respecto a las otras dos que se han excavado, donde pudo haber vivido un jefe de aldea: los restos materiales de vidrio, cerámica importada y elementos arquitectónicos sugieren esta interpretación.

Es probable que Monte de la Villa tuviera una afluencia de materialidad procedente de Toledo, lo cual no sería extraño dada la cercanía de la aldea con la vía altomedieval Toledo-Segovia que corre al lado del río Guadarrama. Por tanto, no se puede excluir que esta aldea fuera una zona de paso de viandantes, artesanos y mercaderes que recorrían esta vía principal, por lo cual era más fácil tener un intercambio de productos importados. Esto parece sugerir los muchos restos de cerámicas de pastas finas y decoradas con pintura, además de las bolsas de vidrio que se guardaron para venderlas o intercambiarlas con productos (Berrica y Schibille, en prensa).

Monte de la Villa, aunque es una aldea de modestas dimensiones, es una pieza adicional que nos permite entender mejor la sociedad y el material de época emiral de la región de la Marca Media de Al-Andalus.

#### AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se ha desarrollado gracias a la Beca Predoctoral FPI de la Universidad de Alcalá. Quiero dar las gracias a mi director de Tesis Doctoral Lauro Olmo Enciso, a todas las personas e instituciones que me han permitido llevar a cabo esta investigación, en particular a todo el personal del Museo Arqueológico Regional, a su director Enrique Baquedano, y a sus conservadores Elena Carrión y Miguel Contreras, a Adrián de la Fuente Barjola por su revisión y a los editores de la revista y a los revisores anónimos por los buenos consejos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ DELGADO, YASMINA (1989): "Cerámicas del siglo IX de Arcávida (Cuenca)", *Boletín De Arqueología Medieval*, 3, p. 109-122.
- ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR, ADOLFO y SANPEDRO ESTEBAN, CRISTINA (2006): "Plan Parcial de ordenación UZ. 1, 2 y 3 – Monte de la Villa", Memoria de Excavación inédita depositado en el Museo Arqueológico Regional.
- AMORES CARREDANO, FERNANDO (2020): "Los Pilares de La Iglesia. Interpretación de fustes romanos como espolia en iglesias hispánicas medievales", Mateos Cruz, Pedro y Morán Sánchez, Carlos Jesús (eds.), *Exemplum et Spolia La reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas*, I, Mérida, CSIC p. 105-114.
- ARANDA GONZÁLEZ, RAÚL y RUIZ, JULIO (2020): "La reutilización de elementos arquitectónicos en contextos funerario-martiriales: El caso del complejo paleocristiano de Tarragona". Mateos Cruz, Pedro y Morán Sánchez, Carlos Jesús (eds.), *Exemplum et Spolia La reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas*, I, Mérida, CSIC, pp. 65-76.
- AZKARATE, AGUSTÍN (2002): "De la Tardoantigüedad al medioevo cristiano. Una mirada a los estudios arqueológicos sobre el mundo funerario", Vaquerizo Gil, Desiderio (eds.) *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano: Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba (5-9 junio, 2001)*, 2, Universidad de Córdoba, p. 115-140.
- AZKARATE, AGUSTÍN (2007): "La muerte en la Edad Media", *La tierra te sea leve. Arqueología De La Muerte En Navarra*, (pp.177-192), Donostia-San Sebastián.
- AZKARATE, AGUSTÍN, GARCÍA CAMINO, IÑAKI, (2013): *Vasconia, tierra intermedia. Ritos Funerarios de Frontera*, Catedra UNESCO, Vitoria-Gasteiz.
- AZKARATE, AGUSTÍN y SOLAUN BUSTINZA, JOSÉ LUIS (2012): "Arqueología Tipologías domésticas y técnicas constructivas en la primitiva "Gasteiz" (País Vasco) durante los siglos VIII al XII d.C.", *Arqueología de la Arquitectura*, 9, p. 103-128. <https://doi.org/10.3989/arqarqt.2012.10010>
- BERRICA, SILVIA (2018b): "El paisaje rural en la época andalusí. Arqueología y Materialidad", Asociación Jóvenes Investigadores en Arqueología. Excavemos (eds.), *Actas III Jornadas de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, Universidad Complutense, Madrid, p. 318-348.
- BERRICA, SILVIA (2020a): "¿Quién vivió aquí? Análisis de un edificio altomedieval (Hoyo de Manzanares, Madrid)", *ArkeoGazte: Revista De Arqueología*, 9, p. 241-269.
- BERRICA, SILVIA (2020b): "Ceramica e villaggi di epoca islamica (Madrid, Spagna). Nuovi risultati sui consumi locali (secoli X-XI)", M. Giorgio (Ed.), *Storie di ceramiche*, 6, All'Insegna del Giglio, Firenze, p. 88-91. <https://www.insegnadelgiglio.it/prodotto/storie-di-ceramiche-6-commerce-e-consumi/>
- BERRICA, SILVIA (2021a): "Paesaggio minerario nella zona nord di Madrid (Spagna) tra VII e VIII secolo". Gangale, Davide y Raimondo, Ippolita (eds.), *Landscape: Una sintesi di elementi diacronici. nuove metodologie per l'analisi di un territorio*, Chapter 20, Oxford, BAR International Series, p.197-204.
- BERRICA, SILVIA (2021b): Peasants and Islamization: Understanding the Landscape of Rural Central Meseta in the Early Medieval Period, *Speaking Archaeologically*, IV, I, p. 68-98.
- BERRICA, SILVIA (2022a): "La ceramica comune dei villaggi del centro peninsulare iberico (sec. VIII-IX d.C.)", Morillo, Ángel, Zarzalejos, Mar (eds.), *Actas V Congreso Internacional De La Sociedad De Estudios De La Cerámica Antigua En Hispania "De la costa al interior. las cerámicas de importación en Hispania*, Madrid, Ex Oficina Hispania, p. 691-704.
- BERRICA, SILVIA (2022b): "Fuentes escritas e iconográficas: ¿Qué ayuda para la cerámica de Época Emiral?", Giorgio, Marcella (eds.), *Storie di Ceramiche*, 8, Firenze All'Insegna del Giglio, p. 57-65.
- BERRICA, SILVIA (en prensa): "Social and Religious differences in the rural village of Gózquez (San Martín de la Vega, Madrid, Spain)", *Kleos Journal University of Amsterdam*.
- BERRICA, SILVIA (en prensa): "Presentando el Paisaje Altomedieval de la Sierra de Guadarrama a través de dos casos de estudio: Cancho del Confessionario y la Dehesa de Navalvillar", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, CAUN.
- BERRICA, SILVIA (inédito): *Formación y consolidación del paisaje andalusí (sig. VIII-XI) en la zona centro-occidental de la Marca Media*. Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá.
- BERRICA, SILVIA y SCHIBILLE, N. (en prensa): "From cities to the countryside: artisanal glass indicators in the Iberian Peninsula", *Mélanges de Ecole Française de Rome. Moyen-Age*.
- BROWNLEE, EMMA (2021): "Connectivity and funerary change in Early Medieval Europe", *Antiquity*, p. 1-18. <https://doi.org/10.15184/aqy.2020.153>
- CAMPANA, STEFANO, FELICI, CRISTINA, FRANCOVICH, RICCARDO y GABRIELLI, FABIO (2006): *Chiese e insediamenti nei secoli di formazione dei paesaggi medievali della Toscana (V-X secolo)*, Firenze, All'Insegna del Giglio.
- CAMPANA, STEFANO, FELICI, CRISTINA, FORNACIARI, GINO, MONGELLI VALERIA y VITELLO, ANGELICA (2015): "La gente di Pava. Vita e Morte nel Medioevo", *Archeologia Viva*, 172, p. 2-8.
- CASAS I GENOVER, JOSEP, NOLLA BRUFAU, JOSEP MARÍA, PRAT, MARC y TREMOLEDA I TRILLA, JOAQUIM (2018): "El material cerámico del nordeste peninsular entre el Bajo Imperio la Antigüedad Tardía", Martín Viso, Iñaki, Fuentes Melgar, Patricia, Sastre Blanco, Carlos y Catalán Ramos, Raúl (eds.), *Cerámicas Altomedievales en Hispania y su entorno (s. V-VII d.C.)*, Zamora, Glyphos, p. 545-562.
- CASTELO RUANO, RAQUEL (1996): "Placas decoradas paleocristianas y visigoda de colección Alhonor (Écija, Sevilla), Espacio, Tiempo y Forma. Serie II Historia Antigua, 9, p. 467-536. <https://doi.org/10.5944/etfii.9.1996.4296>
- CHAVARRÍA I ARNAU, ALEXANDRA (2018): "People and Landscape in North Italy: interrogating Carlos the Burial Archaeology of the Early Middle Ages", Diarte Blasco, Pilar y Christie, Neil (eds.) *Interpreting transformations of people and Landscape in Late Antiquity and the Early Middle Ages*, Oxford, Oxbow, p. 163-178.
- CHAVARRÍA I ARNAU, ALEXANDRA (2021): *Arqueología de las primeras iglesias del Mediterráneo (siglos IV-X)*. Granada, Nuevoinicio.
- CHRISTIE, NEIL (2016): *From Constantine to Charlemagne: An Archaeology of Italy AD 300-800*, Londres, Routledge.
- COLMENAREJO GARCÍA, FERNANDO; FERNÁNDEZ SUÁREZ, ROBERTO; GÓMEZ OSUNA, ROSARIO; JIMÉNEZ GUIJARRO JESÚS; POZUELO RUANO, ALFONSO y ROVIRA DUQUE, CRISTINA (2015): *Guadalix de la Sierra. Arqueología e historia de una vega. Equipo A de Arqueología*.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, MIGUEL (2017): "El paisaje funerario bajoimperial en el centro de Hispania", *Zona Arqueológica 20-II: Vides Monumenta Veterum Madrid y su entorno en época romana*, p. 221-240.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, MIGUEL y FERNÁNDEZ UGALDE, ANTONIO, (2006): "El espacio funerario en el poblado de época visigoda de Gózquez de Arriba (San Martín de la Vega)", *Zona Arqueológica*, 8, p. 516-534.
- CRESPO DÍEZ, MANUEL y ALFARO PEÑA, EDUARDO (2018): "La cerámica altomedieval del Alto de los Casares (San Pedro Manrique, Soria)", Martín Viso, Iñaki, Fuentes Melgar, Patricia, Sastre Blanco, Carlos y Catalán Ramos, Raúl (eds.), *Cerámicas Altomedievales en Hispania y su entorno (s. V-VII d.C.)*, Zamora, Glyphos, p. 351-378.
- DE JUAN ARES, JORGE y CÁCERES GUTIÉRREZ, YASMINA (2010): "De Toletum a Tulaytulah: Una aproximación al uso del espacio y a los materiales del periodo islámico en el yacimiento de vega baja (Toledo)", Izquierdo, Ricardo y Olmo Enciso, Lauro (eds.), *Espacios urbanos en el occidente Mediterráneo (S. VI-VIII)*, (pp. 295-304), Toletum Visigodo, p. 295-304.
- DE JUAN ARES, JORGE, VÍGIL-ESCALERA GUIRADO, ALFONSO, CÁCERES GUTIÉRREZ, YASMINA y SCHIBILLE, NADINE (2019): "Changes in the

- supply of Eastern Mediterranean glasses to Visigoth Spain”, *Journal of Archaeological Science*, (107), p. 23-31. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2019.04.006>
- DIARTE BLASCO, PILAR (2018a): Late Antiquity and Early Medieval Hispania, Landscape without Strategy? Oxbow, Oxford.
- DIARTE BLASCO, PILAR (2018b): “Rural and Urban Contexts in North Eastern Spain: Examining and Interpreting Transformations across the Fifth-Seventh Centuries AD”, Diarte Blasco, Pilar y Christie, Neil (eds.), *Interpreting transformations of people and Landscape in Late Antiquity and the Early Middle Ages*, Oxbow, Oxford, p. 179-191.
- DIXNEUF, DELPHINE (2011): *Aphores égyptennes. Production, typologie, contenu et diffusion (III siècle avant J.C.-IX siècle après J.C.)*, Centre d’Etudes Alexandrines.
- FRANCOVICH, RICCARDO y HODGES, RICHARD (2003): *Villa to village: The transformation of the roman countryside in Italy, c.400-1000*, Londres, Bloomsbury.
- GAYROUD, ROLAND PIERRE y VALLAURI, LUCY (2017): *Fustat II. Fouilles d’Istabl’Antar. Céramiques d’ensembles des IX et X siècles*, Institut Français d’archéologie orientale.
- GARCÍA-COLLADO, MAITE (2016): “Food consumption patterns and social inequality in Early Medieval rural community in the centre of the Iberian Peninsula”, Quirós Castillo, Juan Antonio (eds.), *Social Complexity in Early medieval Rural Communities. The north-western Iberia Archaeological Record*, Archeopress, Oxford, p. 59-78.
- GARCÍA-GELOBERT PÉREZ, MARÍA (2012): “Consideraciones acerca de la iconografía solar. Pervivencias”, *Hispania Antigua* (XXXVI), p. 195-220.
- GARCÍA TORRES, CARLOS MANUEL, LORENTE MUÑOZ, SANTIAGO, MORILLO RAMOS, M<sup>a</sup> DEL PILAR, ESCALANTE FERNÁNDEZ, MAR (2006): *Peritación y excavación arqueológica en extensión, con propuesta de medidas correctoras*, Memoria inédita, Archivo 2006\_06 Depositado en el Museo Arqueológico Regional de Madrid.
- GÓMEZ DE LA TORRE-VERDEJO, AMAYA (2017): *El vidrio en la submeseta sur en época visigoda, siglos VI y VII. tipología, producción y uso en ámbitos urbano y rural*. Tesis Doctoral.
- GÓMEZ LAGUNA, ANTONIO y ROJAS RODRÍGUEZ, JUAN MANUEL (2009): “El yacimiento de la Vega Baja de Toledo. Avance sobre las cerámicas de la fase emiral”, *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo*, Zozaya, Juan, Retuerce, Manuel, Hervás, Ángel, De Juan, Antonio (eds.), Ciudad Real, Asociación Española de Arqueología Medieval, p. 785-804.
- GUTIÉRREZ LLORET, SONIA (1996a): *La cora de Tudmir: De la antigüedad tardía al mundo islámico: Poblamiento y cultura material*, Casa de Velázquez, Madrid.
- GUTIÉRREZ LLORET, SONIA (1996b): “La producción de pan y aceite en ambientes domésticos: Límites y posibilidades de una aproximación etnoarqueológica”, *Arqueología Medieval*, 4, 237-254. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/17018>
- HARPER, KYLE (2019): *El Fatal Destino de Roma. Cambio climático y enfermedad en el fin de un imperio*, Crítica, Barcelona.
- JUAN TOVAR, LUIS CARLOS, GÓMEZ RODRÍGUEZ, MANUEL, RUS PÉREZ, INMACULADA (2015): San Babilés las evidencias arqueológicas, <https://docplayer.es/93722974-San-babilés-las-evidencias-arqueológicas-de-años-de-tradición.html>
- KELLER, DANIEL (2005): “Social and Economic Aspects of Glass Recycling”, *TRAC Theoretical Roman Archaeological Conference*, p. 65-78.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, MARIA ANTONIA, DE MIGUEL IBAÑEZ, PATXUKA, GUTIÉRREZ LLORET, SONIA (2020): “Anillos con epígrafes árabes en contextos funerarios de Pamplona”, Doménech, Carolina y Gutiérrez, Sonia (eds.), *El sitio de las cosas. La Alta Edad Media en contexto*, Universidad de Alicante, p. 175-194.
- MATEOS CRUZ, PEDRO y PIZZO, ANTONIO (2014): “Un relieve funerario hallado en Contributa Iulia Ugultunia”, *SPAL* (23), p. 163-178. <https://doi.org/10.12795/spal.2014i23.09>
- MENÉNDEZ BUEYES, LUIS RAMÓN (2013): *Medicina, enfermedad y muerte en la España tardoantigua: un acercamiento histórico a las patologías de las poblaciones de la época tardorromana e hispanovisigoda (siglos IV-VIII)*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- MORÍN DE PABLOS, JORGE (2006): “La investigación arqueológica de la época visigoda en la comunidad de Madrid”, *Zona Arqueológica*, 8, Madrid.
- OLMO ENCISO, LAURO (2015): “The materiality of complex landscapes: Central Iberia during 6th-8th centuries A.D.”, Gelichi, Sauro y Hodges, Richard (eds.), *New directions in early medieval European archaeology: Spain and Italy compared. Essays for Riccardo Francovich*, Thurnout, Brepols, p. 15-42.
- OLMO-ENCISO, LAURO (en prensa): “Administrative landscapes and spaces of negotiation during the formation of al-Andalus in Central Iberia in the 8th century”, *RomanIslam. annual volume I*, Hamburg.
- PEÑA CERVANTES, YOLANDA, ZARCO MARTÍNEZ, EVA, ROMERO GUSTOS, GONZALO (2022): “Estructuras agrícolas y contextos cerámicos de época emiral del arrabal toledano de la Vega Baja. Los datos de la Parcela R-3”, Sara Prata, Fabián Cuesta Gómez y Caterina Tente (eds.), *Paisajes, espacios y materialidades. Arqueología rural altomedieval en la Península Ibérica*, Archaeology Archaeopress, Oxford, p. 260-271.
- QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO, LOZA URIARTE, MIGUEL y NISO LORENZO, JAVIER (2013): “Identidades y ajuares en las necrópolis altomedievales. Estudios isotópicos del cementerio de San Martín de Dulainz (Álava) (siglos VI-X)”, *Archivo Español de Arqueología*, 86, p. 215-232.
- QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO, y VIGIL-ESCALERA GUIRADO, ALFONSO (2013): *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania: Arqueología del campesinado en el interior peninsular*. Universidad del País Vasco.
- ROIG BUXÓ, JORGE (2013): “Silos, poblados e iglesias: Almacenaje y rentas en época visigoda y altomedieval en Cataluña (siglos VI al XI)”, Vigil Escalera, Alfonso y Bianchi, Giovanna (eds.) *Horrea, barns and silos: Storage and incomes in Early Medieval Europe*, Universidad del País Vasco, p. 145-170.
- RUIZ TRAPERÓ, MARÍA (2001): *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*. Comunidad de Madrid, Consejería de Educación.
- SALIDO DOMÍNGUEZ, JAVIER, GARCÍA LERGA, RUBÉN, GÓMEZ OSUNA, ROSARIO, GARCÍA ARAGÓN, ELVIRA, BLANCO DOMÍNGUEZ, MANUEL, y BARRIO MARTÍN, JOAQUÍN (2020c): “Un nuevo conjunto de monedas emirales del centro peninsular: Los dirhams del yacimiento arqueológico del Rebollar (El Boalo, Madrid)”, *Zephyrus: Revista De Prehistoria Y Arqueología*, (86), p. 239-257. <https://doi.org/10.14201/zephyrus202086239257>
- SAMPEDRO ESTEBAN, CRISTINA (2006): *Informe Antropológico Monte de la Villa*, Memoria inédita Archivo 2006\_06, Depositado en el Museo Arqueológico Regional de Madrid.
- SÁNCHEZ JAÉN, JESÚS (2021): Algo más que la puerta del Hades. Los arcos de herradura en la estela del noroeste, *Hispania Antiqua XLV*, p. 369-403. <https://doi.org/10.24197/ha.XLV.2021.369-403>
- SANTANGELI, RICCARDO (2011): *Edilizia residenziale in Italia nell’Altomedioevo*. Roma, Carrocci Editore.
- SÁNCHEZ RAMOS, ISABEL, MORÍN DE PABLOS, JORGE y BARROSO CARRERA, RAFAEL (2015): *Los Hitos de Palacio a Panteón Visigodo*. Adema Publicaciones, Madrid.
- SÁNCHEZ RAMOS, ISABEL, MORÍN DE PABLOS, JORGE y BARROSO CARRERA, RAFAEL (2021): “A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica”, *Boletín Del Museo Arqueológico Nacional* 40, p. 221-236. <http://www.man.es/man/estudio/publicaciones/boletin-info/2020-2029/2021-40-12-sanchez-info.html>
- SASTRE DIEGO, ISAAC (2004): “Pervivencias iconográficas clásicas en el Medievo cristiano y musulmán. La ideología de los puertos y arcos triunfales”, *Iberia. Revista de la Antigüedad* (7), p. 103-126.

- SERRANO HERRERO, ELENA, TORRA PÉREZ, MARÍA DEL MAR, CATALÁN RAMOS, RAÚL, y VIGIL-ESCALERA GUIRADO, ALFONSO (2016): "La cerámica de los siglos VIII-IX en Madrid, Toledo y Guadalajara", Vigil Escalera, Alfonso y Quirós Castillo, Juan Antonio (eds.), *La cerámica de la alta edad media en el cuadrante noroeste de la península ibérica (siglos V-X): Sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*, p. 279-313, Universidad del País Vasco.
- SCHIBILLE, NADINE (2022): *Islamic Glass in the Making. Chronological and Geographical Dimensions*. Leuven University Press.
- VALLEJO GIRVÉS, MARGARITA (1992): *Fuentes históricas para el estudio de Complutum romano y visigodo*. Universidad de Alcalá.
- VEGA ALMAZÁN, DIANA, JORDÁN, ÁNGEL, MURUZABAL CAL, JAVIER, OROZCO LEGAZA, VEGA (2017): "Un acercamiento a la vida cotidiana en los primeros años del islam en el Norte de la Península Ibérica: Una cocina del siglo VIII d.C. en el Pueyo (Los Bañales, Uncastillo, ZA). II La Cerámica", *Veleia*, 34, p. 163-188. <https://doi.org/10.1387/veleia.18081>
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, ALFONSO (2000): "Cabañas de época visigoda: Evidencias arqueológicas del sur de Madrid: Tipología, elementos de datación y discusión", *Archivo Español De Arqueología*, 73(181), p. 223-252.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, ALFONSO (2003a): "Arquitectura de tierra, piedra y madera en Madrid (ss. V-IX d. C.): Variables materiales, consideraciones sociales", *Arqueología De La Arquitectura*, 2, p. 287-291. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2003.58>
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, ALFONSO (2013a): "Prácticas y ritos funerarios", Quirós Castillo, Juan Antonio y Vigil-Escalera, Alfonso (eds.), *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania: Arqueología del campesinado en el interior peninsular*, Universidad del País Vasco, p. 259-288.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, ALFONSO (2013c): "El registro arqueológico del campesinado del interior peninsular en época altomedieval", Quirós Castillo, Juan Antonio y Vigil-Escalera, Alfonso (eds.), *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania: Arqueología del campesinado en el interior peninsular*, Universidad del País Vasco, p. 65-258.
- WICKHAM, CHRIS (2009): *El legado de Roma: Una historia de Europa de 400 a 1000*. Barcelona, Crítica.